

CUERPO, MEMORIA Y ACTIVISMO

GUILLERMO MOSCOSO

6 al 28 de Septiembre 2018

Sala Anarko Bermedo / Centro Cultural Municipal de Los Ángeles



LA LAVANDERA / Performance
Frontis del Liceo Enrique Molina Garmendia en toma,
tránsito por la ciudad de Concepción, agosto de 2011.
Registro: Jorge Grandón

Programa

Inauguración: 6 de Septiembre 19.30 hrs

Visitas guiadas: 7 de Septiembre

Conversatorio / presentación micro-documental: 27 de septiembre 19.00 hrs

Performance: 28 de septiembre 19.00 hrs



ÁNGEL INDULGENTE

Tribunales de Justicia Concepción. Tránsito performativo
en diversos lugares de Concepción, junio 2016.
Registro: Oscar Concha

Auspicia:

Corporación
Cultural
Municipal
DE LOS ÁNGELES

Financia:

Ministerio de
Las Artes y
el Patrimonio
Gobierno de Chile

Proyecto Financiado
por el FONDART
Regional
Convocatoria 2018
del Ministerio de las
Culturas, Las Artes y
El Patrimonio.



CONFIRMACIÓN / Xilografía,
Papel hilado nº9 de 25 x 25 cm,
serie "El ángel indulgente" 1999.
Registro: Oscar Concha.

EL CUERPO LÚCIDO Y PRESENTE

La exposición de Guillermo Moscoso, "Cuerpo, Memoria y Activismo", nació en 2016 durante un intenso proceso de revisión de obra, que implicó recorrer 20 años de un trabajo centrado en la performance, a través de relatos, numerosos archivos y toda clase de registros, muchos de ellos inéditos. La muestra presentada por entonces en la Pinacoteca de la Universidad de Concepción permitió por primera vez dar una amplia mirada sobre la producción de un artista clave a nivel local en el trabajo con el cuerpo, y que ha insistido en su accionar desde el borde más crítico, incisivo y revelador de la escena artística regional, abordando a la vez la gráfica, la instalación, el trabajo con el objeto, la foto y video performance.

Al abandonar la Escuela de Arte de la UdeC, en los años 90, Moscoso se volcó a la poesía y el grabado, necesitando pronto irrumpir como cuerpo presente. El sida estaba aniquilando uno a uno a su entorno cercano, y nadie parecía hacerse cargo. Las horas de espera en hospitales, el rechazo en las puertas de las salas de exámenes, la falta de tratamiento, el desprecio social y la discriminación generalizada, parecían dictar una sola sentencia: la enfermedad y la muerte. En este contexto de horror invisibilizado, surgió su performance.

Por entonces, su cuerpo se instalaba en fiestas under y espacios autogestionados, transitando luego por

salas de arte, pero principalmente en la calle, en el paisaje, o en encuentros de organizaciones culturales y activistas. Aun desde los márgenes, el artista ha participado además en eventos de arte y performance, nacionales e internacionales, integrando –por ejemplo– la bienal chilena Deformes y el proyecto Anarchivo Sida, en España.

A través de dos alter ego que se han sucedido o han convivido en el tiempo, Áreasucia y el Ángel Indulgente, la performance de Moscoso se levanta como experiencia ritual y psicomágica, donde cada elemento y movimiento es tanto disrupción como signo, símbolo o arquetipo, relacionándose desde la posibilidad de visibilización, transmutación y sanación. Uno más político, el otro más onírico, ambos alter ego coinciden en el rostro maquillado de talco blanco y en el cuerpo que soporta gestos torcidos. Moscoso nos enfrenta travestido, sufriente en el nivel de la sugerencia, a punto de asaltarnos violentamente en actos que son al mismo tiempo contenidos. El artista nos habla de poder y discriminación desde territorios contaminados y paisajes al borde, desde el descampado, la ruina industrial, desde el lugar de la infancia y la historia del Chile reciente.

Hubo años en que Moscoso generó tantas performances como le fue posible, cuando hechos como la visita de un representante del Vaticano a Chile; la denuncia de un caso tras otro de pedofilia en la Iglesia; el terremoto y tsunami de 2010; la elección de Sebastián Piñera como presidente; los 40 años del golpe militar; o las movilizaciones estudiantiles, lo impulsaron a situarse en lugares cargados de simbolismo: afuera de la Catedral de Concepción, en los Tribunales de Justicia, en liceos en toma, en la ribera del Bío Bío o en la costa devastada de la bahía.

En este recorrido de la muestra por Los Ángeles, Chillán y Tomé, entre agosto y noviembre de 2018, situamos la crítica de Moscoso a los poderes dominantes, a la Iglesia Católica, al Estado y al neoliberalismo, activando la memoria personal y colectiva, las heridas como sociedad, conflictos territoriales. Ésta es la primera vez que un conjunto de obras aborda su historia como artista. Dispuesta no solo a la contemplación, sino también al diálogo a través de un programa de mediación, sentiremos, sin duda, su ruptura; también, el interés de interpelarnos a la reflexión y a la acción. Al cuerpo lúcido y presente.

Carolina Lara / Periodista y curadora



AREASUCIA / Performance
C3 Centro de Creación de Concepción, abril 2016.
Registro: Oscar Concha.

"En mi obra me arriesgo a crear un imaginario barroco y sobrecargado, desde los cuerpos colonizados que desaparecen de los discursos oficiales, bajo aquella invasión neoliberal que nos dejó sin nombre, ni rostro. Resumiendo en los territorios, interpelando a la realidad que permanece en una profunda crisis..."

G Moscoso Mandiá